

ELIO GARCIA AUSTT

(1888 - 1954)

Dr. Daniel L. Murguía (1)

Dr. Héctor Puppo Touriz (2)

Datos biográficos (Nota de la Redacción)

Realizó sus estudios de medicina en la Facultad de Montevideo. Durante su etapa de estudiante fue Practicante Interno; ya graduado, ocupó el cargo de Jefe de Clínica en el Servicio del profesor Etchepare.

Durante muchos años se desempeñó como Médico Alienista y de Guardia en el Hospital Vilardebó.

Por concurso de oposición obtuvo la categoría de Profesor Agregado de Psiquiatría, en el año 1927.

Sucedió al Profesor Sicco en la cátedra, como Profesor Titular de Psiquiatría, en 1950.

Integró el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, durante varios años, como representante de los médicos. En 1931 ocupó la Vice-Presidencia del Consejo de Salud Pública.

Actuó también en política, y fue elegido diputado nacional.

De sus publicaciones en psiquiatría recordaremos (entre otras) las siguientes: "Estudio psicológico-médico legal de la reacción uxoricida por emoción violenta"; "La hipomanía esencial considerada como reacción psicótica autónoma"; "Debilidad mental e involución senil"; "Incapacidad civil de los anártricos y los afásicos en regresión"; "Nulidad de contrato en un caso de demencia alcohólica con remisiones francas"; "Neurosis y vida moderna"; "Clase inaugural de la Cátedra de Psiquiatría".

Transcribimos a continuación algunos fragmentos de las conferencias dictadas por los Dres. Daniel L. Murguía y Héctor Puppo Touriz sobre la personalidad del Profesor García Austt.

Dr. Daniel L. Murguía

"Conocí al Prof. García Austt hace casi 30 años; aprendí junto a él, y de él recibí no sólo la lección psiquiátrica sino también el más grande de todos los mensajes, que él con su conducta ejemplarizaba: aquél que nos instaba a hacer un culto de la amistad y a reverenciar con mística religiosidad todos los valores culturales.



Prof. Dr. Elio García Austt

"No podría en este breve espacio de tiempo trazar la semblanza de una personalidad tan rica y generosa. Es tarea de biógrafo entrar en el análisis pormenorizado de su vida y de su obra, y tarea de artista relatar el vuelo de sus sueños de amor y perfección, de los proyectos a los que ajustó su vida y su acción, de sus tormentas pasionales volcadas en la lucha tras ideales de justicia y equidad social.

"Trascendió a través de su vida en ondas concéntricas dilatándose en el tiempo. En el centro mismo El, con sus grandes condiciones, su talento, su riqueza afectiva y su voluntad inquebrantable, desplegándose en virtuosidades a través de la esfera de la propia familia, de los amigos, de los discípulos, de sus conciudadanos. Porque en todos esos sectores concéntricos García Austt puso mucho de sí; con todos sostuvo su diálogo de amor y a todos proporcionó el regalo invaluable de su amistad, apoyo y solidaridad.

"Dedicó lo más puro y auténtico de sus afectos a la propia familia; muchas veces recibimos de él la confianza del éxito universitario de algún familiar, expresada con un orgullo lleno de turbación que tornaba sus palabras casi un balbuceo. Pero más allá del núcleo de sus familiares, supo también querer a sus amigos, a sus discípulos, a sus enfermos, a sus conciudadanos. Supo siempre vibrar con ellos, tender el puente emocional necesario para una auténtica comunicación y fue generoso de ella.

"Situado como estaba en un plano privilegiado por talento y valores, poseía la difícil habilidad de elevar hasta él a su interlocutor, fuera discípulo, paciente, amigo o colega.

"Generoso por naturaleza, se daba entero en la amistad, que cultivó a modo de religión pagana.

"Fue médico por vocación de curar, por imperativo de solidaridad humana, por generosidad; y dentro de la medicina se orientó hacia la psiquiatría por ser la más humanista de todas sus ramas, impregnada como está de filosofía, historia y valores culturales.

"En la alocución que pronunciara cuando rodeamos su mesa, la noche de su clase inaugural de Psiquiatría, él nos dijo su preocupación de siempre por conocer y experimentar en el plano de las debilidades humanas para mejor apreciar la naturaleza conflictiva, atormentada y dolorosa del hombre.

"Debido precisamente a esa dimensión de generosidad, García Austt se dedicó a la docencia. No bastaba a sus anhelos darse a la familia, a los amigos, a los pacientes; necesitaba comunicar sus conocimientos, hacer a los demás partícipes de su ciencia, ejercer el magisterio de su especialidad. No fue un profesor más, entregado a la tarea informativa, sino un auténtico Maestro.

"Supo apreciar el valor inestimable y la ductilidad del material humano que sus discípulos le ofrecían, y no se limitó a marcarles con el sello de una información, sino que además de la experiencia médica que transmitía, supo siempre crear permanentes inquietudes generales, abrir ventanas al conocimiento, dar alas al espíritu.

"La necesidad que siempre alentó de alcanzar lejanos horizontes, por distantes que estuvieren, de amparar más y más desheredados, de corregir más y más injusticias, lo volcó a la obra social. Desde las instituciones políticas, desde su banca de diputado, se afanó en la defensa de la libertad y la difusión de la cultura, valioso camino que conduce a ella; en la corrección de injusticias y arbitrariedades; en curar una vez más el dolor, pero el dolor, ahora, de los hombres sanos de una sociedad enferma; y en esa tarea puso su talento, su espíritu solidario, su afán combativo y todo el peso de su viril pasionalidad. Fue un tribuno brillante, completando con ello el collar de rutilantes actuaciones que le correspondieron como estudiante, médico, profesor agregado y Catedrático de Psiquiatría.

"Paralelamente a esa vida pública de resplandecientes actuaciones y a la otra vida íntima, de riquísimo contenido emocional, García Austt cultivó siempre la condición del lector apasionado que no descuida nunca enriquecer su acervo cultural. Fue incansable su afán de información y todas las ramas de la cultura inquietaron su espíritu ávido de conocer; decantados por su extraordinario espíritu crítico, los conocimientos cobraban la forma de revelaciones inobjetable e indiscutibles.

"Aplicado su vasto saber a la producción científica, fueron muchos los trabajos que publicó, que aún perduran con una frescura que los actualiza, expresados con galanura literaria.

"No podemos dedicarnos a comentarlos todos. Sólo citaremos algunos de ellos. Como pieza oratoria rebosante de contenido conceptual, cuyo fraseo alcanza niveles de elocuencia y perfección retórica insospechados, su discurso pronunciado en la Cámara de Diputados en ocasión de discutirse la Ley de Creación de la Facultad de Humanidades; como trabajo científico de extraordinaria seriedad y enjundia, el leído en las Primeras Jornadas Sud-Americanas de Medicina, Cirugía y Especialidades, en el año 1938. Baste decir que este trabajo, presentado hace 28 años, se mantiene aún actual y vigente. Es esto, sin lugar a dudas, el mejor juicio y el mayor elogio que puede tributársele; cuando transcurridos casi 30 años un trabajo científico mantiene aún frescura y actualidad debemos sorprendernos de la agudeza de su autor, que casi tres décadas atrás profundizaba con su mirada, adelantándose con sus conceptos, en

ese entonces audaces, a casi 30 años de desarrollo científico.

"La Clase Inaugural de Psiquiatría, cuando se hizo cargo de la Cátedra, es otro documento científico que conserva valor actual; y como ocurre con toda su producción sorprende por la profundidad conceptual y la riqueza integrativa.

"En el terreno de las pericias judiciales García Austt no se limitó a ofrecer informes esquemáticos, escuetos, o a lo menos formales exposiciones de su opinión. Todos sus informes fueron, además, piezas científicas, verdaderos trabajos de síntesis clínica y psicopatológica, con despliegue de elocuencia y notable vuelo conceptual, y entre ellos, como paradigma, aquél sobre "Uxoricidio por Emoción Violenta", aún hoy día objeto de consulta por técnicos y estudiosos".

Dr. Héctor Puppo Touriz

"Se hizo cargo de la Cátedra de Psiquiatría, en el año 1949 a la muerte del Prof. Sicco. Fue uno de los primeros iluminados que integró el grupo que siguiera las enseñanzas del Prof. Etchepare; fue su alumno, su Practicante Interno y su Jefe de Clínica. Posteriormente desempeñó el cargo de Alienista y Jefe de Servicio del Hospital Vilardebó. En 1927 fue Profesor Agregado de Psiquiatría y Medicina Legal. Al margen de las actividades docentes desempeñó cargos directivos en el Consejo de Salud Pública, en el Consejo de la Facultad de Medicina. Fue político y legislador.

"Su capacidad de producción fue vasta; todos sus trabajos tuvieron notable vuelo conceptual, enorme riqueza científica y alta originalidad. Destacaremos su comunicación a las "Jornadas Sudamericanas de

Medicina y Cirugía", que se realizaron en Montevideo, en enero de 1938, sobre el tema: "Concepto actual de la Enfermedad Mental" y su brillante clase inaugural al hacerse cargo de la Cátedra, en el año 1950; ambas piezas, a pesar del tiempo transcurrido, mantienen aún su plena vigencia y merecen ser leídas y comentadas.

"Durante su corta estadía al frente de la Cátedra de Psiquiatría, García Austt se dedicó con fervor a la enseñanza, que impartía tanto a los alumnos de la Facultad como a sus colaboradores. Su palabra elocuente y su acervo científico tornaban siempre sus exposiciones en verdaderas clases magistrales.

"Continuó la tradición implantada por el Prof. Sicco en lo referente a la realización de Ateneos Clínicos semanales. Instituyó, al final de cada año, un Curso de Perfeccionamiento en el que participaba él junto a sus colaboradores; propició y estimuló tareas de investigación científica.

"Si pretendemos dejar la impronta de su notable personalidad, signar ese Hombre que pasó por el breve camino de nuestra especialidad psiquiátrica dejando una estela luminosa, diríamos que su rasgo fascinante lo fue el tesoro emocional que albergaba, su vehemencia apasionada, su gallardía de Quijote moderno y romántico, volcando en la política su afán redentor y en la amistad incondicional, auténtica y sincera, su mística laica."

(1) Revista de Psiquiatría del Uruguay (Marzo-Abril 1966).

(2) Revista de Psiquiatría del Uruguay (Enero-Febrero 1983).